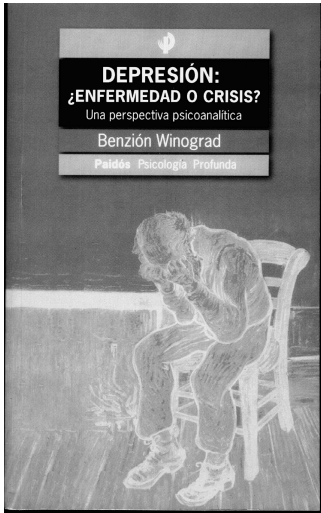


Al final del libro Klimovsky expone sus ideas sobre el futuro del psicoanálisis, que refirman su credo científico y un sereno optimismo por el futuro de nuestra disciplina. A Gregorio le encanta una “boutade” y la repite más de una vez: a fuerza de concentrar su esfuerzo en una parcela cada vez más estrecha de la realidad, del mundo, el científico termina por saber todo de nada; el epistemólogo, en cambio, en su aspiración de abarcar la ciencia y el mundo en su conjunto, llega al final a saber nada de todo. Esto no se aplica sin embargo a Klimovsky, que sabe todo de todo. Para ser más consecuente con los métodos estadísticos, que también y tan bien estudia en sus libros, diré sobriamente que él sabe muchísimo de casi todo. Leer este libro, puedo asegurar, instruye y deleita. ◀

DEPRESIÓN: ¿ENFERMEDAD O CRISIS?. Una perspectiva psicoanalítica. Benzión Winograd. Paidós Psicología Profunda. Buenos Aires, 2005, 320 pags.



▶ ¿Debemos, en el estado actual de nuestras discusiones y conocimientos referidos a la salud mental, hablar de «depresión» en singular? Esta pregunta, que abre el texto de Benzión Winograd, es la punta de lanza de un exhaustivo desarrollo teórico, avalado por una vasta experiencia clínica. Mientras que la psiquiatría ha tomado la depresión básicamente como estructura clínica y elabora clasificaciones según la sintomatología y la causalidad, para el psicoanálisis las depresiones —en plural— aparecen como una problemática estructural o de funcionamientos predominantes, más que como complejos semiológicos muy específicos. Siguiendo esta última vía, que enfatiza la diversidad y reconoce la singularidad de cada caso, Winograd traza un actualizado «estado de la cuestión» en términos teóricos. Se trata de un

recorrido por los distintos enfoques que han enriquecido el acervo psicoanalítico, desde las primeras postulaciones freudianas y las posiciones de Melanie Klein, Winnicott, Kohut o Aulagnier, hasta los aportes de otros autores de la escuela inglesa y francesa (Spitz, Sandler, Joffe, Kernberg, Widlocher, entre otros), pasando por las contribuciones de los autores rioplatenses, entre ellos Hugo Bleichmar, Liberman, Badaracco, Peskin, etcétera. Recorrido que busca promover un diálogo disciplinario que posea, como dice el autor en el epílogo, una mínima “higiene semántica”. La reunión aquí de distintas perspectivas no supone un eclecticismo en el que todas las posturas serían equivalentes, sino que permite esbozar un modelo que postula gradientes en la etiología y en la terapéutica. En los lineamientos de ese modelo propuesto por Winograd, se concibe la problemática depresiva como un campo vinculado a las vicisitudes del narcisismo, la relación con los ideales, las complejizaciones inconscientes, los procesos identificatorios y la modalidad de procesamiento de las pérdidas. Todo ello en una permanente dinámica intra e intersubjetiva que hace de los modos en que cada sujeto vive y sufre un estado depresivo, un caso singular.

Benzió Winograd es médico psiquiatra y psicoanalista, fundador y coordinador científico de SAP (Sociedad Argentina de Psicoanálisis), fundador de ADEP (Asociación Argentina de Epistemología del Psicoanálisis) y profesor y miembro del consejo académico de la AEAPG (Asociación Escuela Argentina de Psicoterapia para Graduados). Hace treinta años que interviene en cursos, publicaciones y reuniones sobre los aportes psicoanalíticos a las depresiones. En 2004 recibió el premio FEPAL (Federación Psicoanalítica de América Latina) por su trabajo “1917- 2004 ¿Qué contribuciones relevantes fueron aportadas por los psicoanalistas a la comprensión y tratamiento de las depresiones?» ◀